



## POEMAS

por Eric Herrán Salvatti

### UNOS OJOS FRENTE A UN MURO

a Chacha

como quien se arranca el corazón  
y puede contarlo  
esa tarde el cielo estaba en llamas  
de nuevo es mar lo que le duele  
dije  
y estuvimos esperándote  
él y yo  
yo y el otro  
el de Borges  
como la noche pasada  
reducidos a cotidianidad  
encerrados en el mundo  
como genios en botellas  
esperando  
el paso de la ráfaga triste  
de tu mano

mientras más allá  
como si hubiera más allá  
estaban los horizontes

---

rubicundos  
infestados de gorriones  
nubes que observaban  
esperanzas milimétricas

me imagino que en algún lugar  
dos ancianas hablarían  
como siempre de la vida  
sugiriéndole cualquier cosa a la luz  
o perdonando a los geranios  
o no dejándose vencer  
por el frío artificial de los periódicos  
y de los ágapes forzados

y me imagino que en algún lugar  
habría una noche desmayada entre unos brazos  
mostrando heridas  
llenas  
de niños jugando

unos ojos frente a un muro  
dijeron  
unos ojos frente a un muro  
pues quiere morir con las alas puestas  
el viento

## POEMA EN DOS PARTES

1

yo estoy seguro que esa vez  
esa mañana  
ella me vió rondar su casa  
desde su ventana  
grande  
blanca y rosada

un pez a punto de naufragar  
el tiempo  
se escondía en la risa

---

que a su vez los niños escondían  
de sus padres  
una caricia sobre el cuerpo  
acorralado del cielo  
una verdad más allá de los pájaros  
mi cuerpo  
plantado en el centro del silencio

2

recuerdo que por ese entonces  
todo mar nos era insuficiente.

## ERES TAN EFUSIVA COMO EL MAR

a Chacha

1

eres tan efusiva como el mar  
hecho un nudo  
tan indescifrable  
como toda lluvia por venir  
tan untada de murallas anodinas  
como toda hembra seducida  
entre el marfil

acumulada aquí en mi pecho  
hora tras hora  
te siento retozar con mis recuerdos  
dar un tiempo con duraznos a los viejos  
una tarde de milagros y regresos  
a los sordos  
o a los niños mendigando entre consejos

---

cuando la sangre  
dicen  
se nos va mudando en un estero  
en un sueño proscrito entre corsarios  
en un frío apenas olvidado  
por mis huesos

cuando el sol se apresta  
a consumir sus maldiciones  
y nos cae a mordidas sobre el cuello

2

no no eras tú  
pero igualmente huías

nunca había visto tantas sombras juntas  
empuñadas  
empujadas hasta el borde de la luz  
por las heladas  
finas  
lóbregas miradas  
de los otros

3

eres como ese sueño  
que siempre se le rompe a los nardos

